

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel El sueño. **Más Uno** Adriana Laión. **Cartelizantes** Natalia Andreini, Ana Lubatti, Graciela Martínez, Silvina Sanmartino

Los usos del sueño

Silvina Sanmartino (silvinasm@yahoo.com)

Es a partir del cartel que conformamos con colegas de la sección hacia el congreso que me interrogo sobre los usos del sueño, bajo transferencia. Escucho particularmente en una analizante, “otra vez soñé”, como un epílogo antes de continuar con su decir.

En la *Traumdeutung*, el sueño tiene el estatuto de las formaciones del inconsciente, esto bajo la modalidad de un jeroglífico a descifrar. Es así como desde el inicio hizo falta tomar fuertemente la posición de no enredarse es esa vía, y sacudir el sentido gozado.

Me pregunto entonces ¿qué muestra y vela el sueño?, ¿qué uso tiene?

En el *Papers* presentación hacia el congreso Clara Holguín subraya, la cito:

Más que realización, el sueño es un intento siempre fallido de convertir en pensamiento de deseos la huella de los traumas infantiles, que constata la ineliminable brecha entre el pensamiento y lo real pulsional [...]. Al mismo tiempo, el proceso de elaboración del sueño muestra y vela –en el contenido manifiesto–, el impacto del lenguaje sobre el cuerpo, que es la fuente de la actividad onírica, su causa real, esa que despierta; al fin es signo de la imposibilidad de reproducir la escena traumática, donde el inconsciente estructurado no es sin la dimensión del cuerpo.

Cada vez mis preguntan apuntan a agujerear el goce que se destila en los dichos, porque lo que se escucha es la repetición de la huida de una escena traumática. Estas preguntan apuntan a tocar el cuerpo cansado. Ingresas así lo que le provoca dolor.

Tocar el cuerpo toca lo vivo. En ese movimiento otra serie de sueños. Sueños sin trama, no los recuerda, solo recuerda que tenía que ver con la escena traumática.

¿Cuándo se despertó?

“Me desperté como asustada”, indicando su pecho, inclusive señala que grita, antes de despertarse, sacudón del cuerpo. Se sitúa así que lo que antecede al “otra vez soñé”, es el: “no paro de pensar,

cuando arranco por ahí me doy manija todo el día, cada vez que pasa algo, que durante el día pienso mucho, esa noche sueño”.

Sostenemos que lo real está más allá del sueño, que despertamos, para seguir soñando, si bien en la pesadilla y el sueño traumático, ese despertar aparece como signo de lo traumático. El despertar sobresaltado es ¿el índice del trauma? ¿O se trata de una construcción fantasmática?

El sueño en este caso baliza el goce indecible que se sitúa en el pensamiento, hace falta tiempo para ir bordeando el agujero de significación con el que ella se encuentra, y a su vez no dejarme embaucar por las vías del sentido, para permitir el acceso a su propio goce.